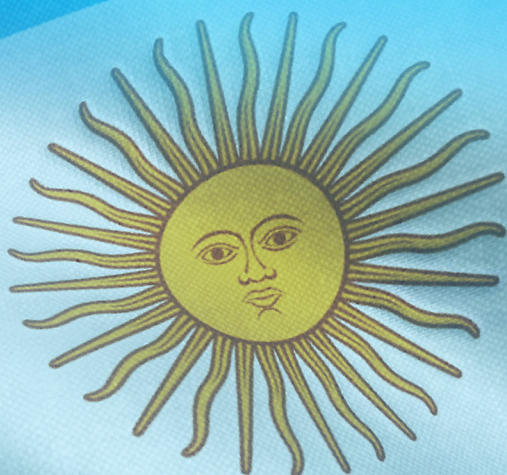


EL PLAN EUROPA Y LA DIMENSIÓN ESTRATÉGICA MILITAR ARGENTINA (1966-1970)

Por **FRANCO AGUSTÍN LUCIETTO**



Palabras Clave:

- > Modernización y equipamiento de las FFAA
- > Estrategia militar de Onganía
- > Política exterior

Resumen

El Plan Europa y la historia de la dimensión estratégica militar argentina resultan temas aún poco explorados por los especialistas que se dedican a los asuntos de la defensa, las Fuerzas Armadas y la política exterior. El artículo propone investigar, desde una perspectiva histórica, el sustrato y alcance del giro hacia Europa occidental en tiempos de la “Revolución Argentina”, específicamente durante el gobierno de facto de Juan Carlos Onganía (1966-1970). El caso del Plan Europa en el Ejército, la situación en las otras fuerzas y el despliegue de infraestructura crítica asociada al desarrollo del complejo militar industrial serán aspectos centrales en la investigación y permitirán interpretar desde esa perspectiva el curso del desenvolvimiento de los vínculos en el plano de la dimensión estratégica militar de la política exterior argentina.

Introducción

El caso del Plan Europa es un tema aún poco explorado por la historia de la política exterior, la defensa y las Fuerzas Armadas. En este artículo* se prestará especial atención a las tensiones en el plano de la dimensión estratégica militar de la política exterior durante la dictadura de Juan Carlos Onganía (1966-1970), y se intentará dar cuenta de los motivos que influyeron en la reconsideración de la opción europea como alternativa a Estados Unidos.

En la elaboración de los planes establecidos durante el gobierno radical de Arturo Illia (1963-1966) fue notoria la influencia del

núcleo de militares conducidos por Juan Carlos Onganía, jefe del Ejército. En los lineamientos se puede advertir la ambición de modernizar la economía a través del emplazamiento de infraestructuras críticas asociadas a la expansión productiva y la modernización de los sistemas de armas. También se puede identificar la influencia de la Alianza para el Progreso (APAP) y la difusión de la Doctrina para el Desarrollo y la Seguridad Nacional (DSN). En este sentido, vale advertir que estos postulados fueron planteados a nivel continental por Estados Unidos como parte de su política hacia lo que ellos denominan su hemisferio occidental, con el objetivo de preservar al continente de las influencias del nacionalismo y el comunismo. En el caso argentino, la propuesta estadounidense sufrió una recombinação particular con las experiencias doctrinarias precedentes, en particular la influencia de la doctrina de Defensa vigente hasta el destierro de Perón y la influencia doctrinaria francesa¹, aunque sin lugar a dudas, la experiencia golpista brasilera, en marcha desde 1964 con el sólido respaldo de Estados Unidos, despertó el interés y las miradas de los militares argentinos.

Onganía, como expresión más nítida del poder militar, visualizó en el alineamiento con Estados Unidos la posibilidad de cumplir los objetivos de modernizar la economía y a las Fuerzas Armadas. La consolidación de este proyecto también dependió de aislar a aquellas expresiones dentro del Ejército más interesadas por el vínculo con Francia.

El Programa de Asistencia Militar (PAM), celebrado en 1965 por el presidente Arturo Illia con Estados Unidos, ofició de estímulo y fue así que tanto Onganía, jefe del Ejército, como el canciller Miguel Ángel Zavala Ortiz se convirtieron en los vectores principales de la integración de la DSN y las Fronteras Ideológicas, asimilaron los postulados hemisféricos de Estados Unidos y condicionaron desde las entrañas del Estado la orientación de la política exterior². Fue en este contexto donde maduraron las tendencias hacia un novedoso alineamiento con la política hemisférica de Estados Unidos. En efecto, el golpe de estado de 1966 cumplió en desplazar a Illia del gobierno por considerarlo un obstáculo para la profundización de este alineamiento. Aquel vínculo con la superpotencia representaba el vehículo necesario para la concreción de los objetivos planificados, fue bajo esa perspectiva que

* El artículo está basado en la tesis de Maestría en Defensa Nacional (FaDeNa-UNDef) titulada “EL PLAN EUROPA. UNA INTERPRETACIÓN DE LA DIMENSIÓN ESTRATÉGICA MILITAR DE LA POLÍTICA EXTERIOR ARGENTINA, LA MODERNIZACIÓN Y EL REEQUIPAMIENTO DE LAS FUERZAS ARMADAS (1963-1973)”.

1. La Doctrina Militar Francesa de posguerra influyó en el Ejército Argentino en materia de técnicas de combate al enemigo interno y en la modernización de sus sistemas de armas como parte de un dispositivo diseñado bajo la

concepción de la disuasión nuclear, asunto considerado clave por De Gaulle para preservar el status de Francia en el continente europeo, frente al protectorado norteamericano de Europa occidental.

2. En aquel contexto histórico, Estados Unidos propuso para los países que considera dentro de su hemisferio occidental una política de Fronteras Ideológicas que se basaba en no mantener vínculos con aquellos países que la superpotencia americana consideraba enemigos.



inició la “Revolución Argentina” y la presidencia *de facto* de Onganía. Sin embargo, esta ecuación que se manifestaba “exitosa” para el caso brasileiro, para la Revolución Argentina demostró sus límites en poco tiempo. En el caso del Ejército Argentino, los planes para la modernización, el reequipamiento y la adquisición de sistemas de armas de Estados Unidos mediante el PAM no cumplieron las expectativas. En consecuencia, se orientó el vínculo hacia los países productores de alta tecnología, sistemas de armas y equipamiento de Europa occidental en condiciones de ofrecerse como alternativa a Estados Unidos.

¿Por qué el vínculo con Estados Unidos no cumplió con las expectativas? ¿Cuál fue el alcance de esta iniciativa? ¿Qué aspectos involucró? ¿Cómo repercutió internamente y en el vínculo con Estados Unidos y Europa?

A modo de hipótesis para este artículo, se establecerá que en el período 1966-1970, el alineamiento con Estados Unidos no cumplió con las expectativas fijadas para alcanzar los objetivos planificados

y frente a ello, se desplegó una respuesta en la dimensión estratégica militar de la política exterior de tipo *contingente*, para eludir los condicionamientos estadounidenses; *adaptativa*, al reconsiderar a Europa occidental para avanzar en el cumplimiento de aquellos objetivos prioritarios y, *desintegrada* por el empeño en mantener la aplicación de las “Fronteras Ideológicas”.

El surgimiento del Plan Europa

La Guerra Fría se caracterizó por la persistente amenaza de una eventual conflagración nuclear entre los bandos enfrentados, y la posibilidad de la destrucción mutua. Este escenario transformó al pensamiento estratégico y doctrinario, hasta ese momento dominado por las guerras de tipo convencional. En ese contexto, el componente tecnológico se volvió ineludible a partir de la segunda mitad del siglo XX, no solo por la búsqueda de la superioridad sino también de la supervivencia, y ello se reflejó íntegramente en la concepción de los complejos militares industriales. La tecnología para el desarrollo de misiles está comprendida dentro de este

movimiento y, al igual que la tecnología nuclear, encerró la dualidad del uso civil y militar.

El Plan Nuclear Argentino, conducido por la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), dependiente de la Armada Argentina, persiguió durante los 60 la planificación de la primera central nuclear en territorio latinoamericano. La opción tecnológica finalmente se orientó hacia el uso de uranio natural como combustible y su justificación giró en torno a la posibilidad de escalar progresivamente los conocimientos y obtener el mayor grado posible de participación local, aspectos relevantes de una estrategia de proyección nuclear que aspiraba a ser autónoma. Las empresas de Estados Unidos, país con el cual se había recorrido el camino más estrecho de cooperación nuclear hasta el momento, se mostraron cautas frente al nuevo escenario global y las alarmas puestas sobre el impacto de la proliferación de la tecnología nuclear. Además de este escenario esquivo para la participación estadounidense en el Plan Nuclear Argentino, la política

En 1970, Eduardo Uriburu publicó *El Plan Europa*. Un intento de liberación nacional, basado en su testimonio sobre la misión que reorientó hacia Europa la centralidad de la dimensión estratégica militar argentina.

CV

FRANCO AGUSTÍN LUCIETTO

Profesor de Historia graduado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Es magister en Defensa Nacional por la Facultad de la Defensa Nacional – Universidad de la Defensa de la República Argentina. Se ha desempeñado como docente en asignaturas vinculadas a la Historia Americana Contemporánea, Historia Mundial Contemporánea, Perspectivas Geopolíticas Contemporánea y Teoría e Historia de las Relaciones Internacionales en diversas casas de estudio, entre ellas la UNDEF, FFyL-UBA y el Instituto del Servicio Exterior de la Nación donde se desempeñó como su Director de Asuntos Académicos (2020-2022).

de Estados Unidos para el emplazamiento de centrales nucleares se centraba en la modalidad “llave en mano” y tecnología basada en el uso de uranio enriquecido como combustible³.

Desde la perspectiva argentina, un posible acuerdo con Estados Unidos bajo esas condiciones era inconveniente porque implicaba depender del abastecimiento regular del combustible nuclear por parte de los proveedores norteamericanos. A su vez, esa dependencia impediría el aprovechamiento de las reservas propias de uranio, bloquearía una senda de aprendizaje en materia nuclear y tornaría vulnerable el funcionamiento de la central ante factores exógenos.

En el marco del convenio de cooperación científica firmado con Francia durante la presidencia de Illia, se exploró la posibilidad de asociación entre ambos países para emplazar la central nuclear con tecnología francesa, pero hacia 1966, por presiones de Estados Unidos, Francia desistió. Aparentemente, Estados Unidos presionó con éxito a Francia para impedir avances en los acuerdos con Argentina a cambio de la provisión de uranio enriquecido para los submarinos nucleares fran-

ceses y, en ese mismo movimiento, reposicionar a Estados Unidos como únicos posibles oferentes⁴. Paralelamente, las negociaciones en el marco de la Comisión Preparatoria para la Desnuclearización de América Latina (COPREDAL) evidenciaron los límites que imponía la política de Estados Unidos a las aspiraciones nucleares argentinas. Específicamente a partir del despliegue de una política sumamente restrictiva de la difusión de la tecnología nuclear; es decir, para Estados Unidos la mejor política para evitar la proliferación de armas nucleares en América Latina radicaba en impedir el aprendizaje y control de la tecnología nuclear. En 1968, la COPREDAL elaboró el texto que decantó en el Tratado para la Proscripción de Armas Nucleares en América Latina y el Caribe, conocido como el “Tratado de Tlatelolco”.

Alejado de las negociaciones multilaterales orientadas a regular la difusión de tecnologías sensibles con la capacidad de ser convertidas en armas de destrucción masiva, el Plan Siderúrgico en manos de Fabricaciones Militares, dependiente del Ejército, concitó el interés de Estados Unidos a través de una de sus emblemáticas empresas siderúrgicas. Este plan



fue concebido para aumentar la producción de acero -clave para sostener un proceso de expansión industrial- y contempló la participación de Acindar, una empresa local en manos de Arturo Acevedo, ex ministro de obras y servicios públicos del presidente Frondizi. Pero en pocos años, Acindar demostró un incumplimiento serial de sus compromisos y objetivos y propuso una asociación con la siderúrgica estadounidense *United Steel Corporation (US Steel)*, sin embargo, de acuerdo a Roberto Roth, secretario legal y técnico de Onganía, este proyecto fracasó porque el objetivo del Plan Siderúrgico era producir con empresas nacionales y la propuesta de Acindar era prácticamente transferir la empresa a la siderúrgica extranjera.

La Dirección General de Fabricaciones Militares tenía vínculos productivos con más de sesenta empresas no militares para el desarrollo de su producción de equipos, armamentos y otros bienes, una especie de núcleo duro de otro más

amplio que incluye al conjunto de las empresas públicas, que resultó clave para definir la configuración del complejo militar industrial, a grandes rasgos el patrón de acumulación y el avance de la sustitución de importaciones⁵.

Esta perspectiva refuerza la importancia de la producción siderúrgica, dentro de un programa amplio de impulso a los proyectos estratégicos, con objetivo de impulsar el patrón de acumulación sustitutivo y fortalecimiento del complejo militar industrial.

Un hilo conductor agrupa los desentendimientos con Estados Unidos con los proyectos de carácter estratégico⁶. Las tensiones se focalizaron allí donde las infraestructuras proyectadas resultaban críticas para la expansión productiva en general y para el complejo militar industrial en particular.

La alternativa europea en el Ejército

La cuestión en torno a la modernización de los sistemas de armas y la incorporación de equipamiento para las Fuerzas Armadas fue un aspecto nodal que atravesó las ne-

gociaciones relativas a los proyectos estratégicos y repercutió directamente en la dimensión estratégica militar argentina.

Osiris Villegas fue uno de los principales teóricos de la Doctrina Militar Francesa en el Ejército y un destacado miembro del núcleo de militares conducidos por Onganía. Se desempeñó como ministro del Interior durante el gobierno del presidente Guido, en el de Illia fue comandante en jefe del V Cuerpo del Ejército, y en la Revolución Argentina se encargó del Consejo Nacional de Seguridad (CONASE) hasta 1969, cuando fue destinado a Brasil como embajador. En 1969 Villegas publicó su libro *Políticas y estrategias para el desarrollo y la seguridad nacional*, en el que aborda los aspectos que lo

3. Hurtado, Diego; *El sueño de la Argentina atómica. Política, tecnología nuclear y desarrollo nacional 1945-2006*; Edhasa; Buenos Aires; 2014.

4. Hurtado, Diego; Op. cit.

5. Rougier, Marcelo; *Los desafíos del "Estado emprendedor". El Polo Industrial-Tecnológico para la defensa. AESIAL/ IIEP*; Buenos Aires; 2016; p. 30.

6. Un gran número de proyectos estratégicos -mineros, siderúrgicos, petroquímicos, etc.- ya estaban presentes en el Plan Nacional de Desarrollo (1965-1969) publicado en 1965.

El camino alternativo emprendido para eludir los condicionamientos estadounidenses puede interpretarse en el marco de una negociación implícita con el país del Norte en torno a los alcances de las aspiraciones nucleares argentinas, que involucró a los demás proyectos estratégicos y tuvo su capítulo particular en los planes de modernización y reequipamiento de los sistemas.

ocuparon a lo largo de su trayectoria profesional, y llama la atención el amplio espacio destinado a exponer los razonamientos sobre la “Política Nuclear, Desarrollo y Seguridad Nacional”⁷, donde concentra muchos de los argumentos que determinaron las aspiraciones nucleares argentinas, así como también una mirada crítica sobre las pretensiones de la comunidad internacional en general y de Estados Unidos en particular por impulsar las restricciones y mencionadas.

Pocos meses después de que fuese publicado el libro de Villegas, en 1970 Eduardo Uriburu publicó *El Plan Europa. Un intento de liberación nacional*, basado en su testimonio sobre la misión que reorientó hacia Europa la centralidad de la dimensión estratégica militar argentina. Durante su carrera fue reconocido por su inclinación en favor del autoabastecimiento y de la independencia de la defensa nacional, conceptos muy presentes en sus escritos⁸. En aquel libro detalló las experiencias que precedieron e inspiraron al plan de modernización y reequipamiento del Ejército, así como también los sucesos en los que fue protagonista al asumir, a partir de 1967, la misión prospectiva por Europa y la firma

de acuerdos con diversos países. Al final de su libro, Uriburu transcribió un artículo periodístico firmado por Alexander Craig publicado en la revista británica *Contemporary Review* de 1969. En ese artículo periodístico se expuso la trama de la relación entre la negociación de los contratos nucleares finalmente firmados por Argentina con la Siemens alemana y los sucesivos desentendimientos con Estados Unidos. En ese mismo artículo, parafraseó las palabras de Eduardo Roca, embajador argentino en Estados Unidos, quien indicó que “las exigencias políticas norteamericanas eran las que habían llevado a la Argentina a volverse sobre Europa, ‘donde no se imponían condiciones’ para su compra”⁹.

El incumplimiento argentino de las exigencias políticas de Estados Unidos repercutió en los objetivos establecidos para la modernización y reequipamiento del Ejército. Estados Unidos utilizó las instancias de cooperación militar, transferencia y venta de sistemas de armas y equipamiento para inducir determinados comportamientos y el caso argentino no fue la excepción. Uriburu, en su libro, indicó que el PAM no cubrió las expectativas del Ejército, ya que el material envia-

do no era el deseado y, en muchos casos, era defectuoso. Como si fuera poco, Estados Unidos, en el contexto de la escalada en los desentendimientos con Argentina, dispuso de un presupuesto inalcanzable para la adquisición de blindados M41 con los que el Ejército argentino esperaba renovar sus unidades Sherman¹⁰. Estos sistemas de armas eran una prioridad dentro de la planificación y objetivos del Ejército. A partir de aquel momento, Argentina decidió impulsar el Plan Europa, para garantizar de forma alternativa el cumplimiento de aquellos objetivos mediante la oferta de los países europeos.

El periodista Rogelio García Lupo explicó el despliegue de un boicot diplomático estadounidense como forma de presión para el involucramiento argentino en sus aspiraciones militares, expresado en la falta de dinamismo del PAM y la vacancia de la Embajada de Estados Unidos en Argentina y al Plan Europa lo encuadró como una respuesta que, sin embargo, no desandaría los acuerdos del PAM que el mismísimo Onganía impulsó. Según el autor, “El Ejército ha tratado de paliar esta situación en el terreno que más le interesa, que es el de los abaste-

cimientos militares, disponiendo adquisiciones en Europa”¹¹. Por su parte, Horacio Veneroni analiza extensamente la influencia del PAM en América Latina, y sostiene el argumento de la pretensión autonomista en la decisión del Ejército de orientarse hacia Europa para conseguir lo que el PAM no le daba¹². Otros autores afirman que fue para independizarse de la provisión de Estados Unidos¹³. El mismísimo protagonista del Plan Europa, Eduardo Uriburu, lo caracterizó en la portada de su libro como “un intento de liberación nacional”¹⁴. Otras perspectivas, visualizaron en la dictadura de Juan Carlos Onganía acciones desarticuladas y contingentes que no erosionaron su alineamiento con Estados Unidos y la aplicación del concepto de Fronteras Ideológicas para el curso de la política exterior argentina¹⁵.

Otro argumento interesante para comprender la profundidad del PAM, sus condicionamientos y el balance crecientemente negativo sobre sus resultados fue expuesto por Roberto Roth en sus memorias¹⁶. Se trató de la transcripción de un informe presentado oportunamente a Onganía, en donde resumía la situación respecto a los préstamos

internacionales. En un fragmento de aquel resumen permite interpretar la vinculación con los asuntos financieros que acarrearía la cooperación en el plano de la asistencia militar y su encadenamiento como mecanismo de presión dispuesto por Estados Unidos para incidir en las decisiones argentinas.

En estas condiciones surgió la respuesta contingente argentina mediante la reconsideración de Europa en la dimensión estratégica militar para vehicular la modernización de sus sistemas de armas, coexistiendo con el alineamiento a la política hemisférica de Estados Unidos. El camino alternativo emprendido para eludir los condicionamientos estadounidenses puede interpretarse en el marco de una negociación implícita con el país del Norte en torno a los alcances de las aspiraciones nucleares argentinas, que involucró a los demás proyectos estratégicos y tuvo su capítulo particular en los planes de modernización y reequipamiento de los sistemas¹⁷.

Dentro de los resultados del Plan Europa se destacan las compras de blindados, obuses, camiones de transporte y elementos para la construcción vial. Siguiendo el

testimonio de su protagonista, primaron las pretensiones de integrar componentes argentinos, tanto de empresas públicas como privadas, lograr el mejor financiamiento y las mejores condiciones para la transferencia tecnológica a través de acuerdos en el uso de licencias de patentes. Esto, en suma, redundó en la creación y diversificación de empresas articuladas al complejo militar industrial¹⁸.

El proyecto de mayor envergadura se focalizó en la familia de blindados de la empresa *Schneider (SOFMA)* de Francia, con quien se fijó un acuerdo de adquisiciones y cofabricación radicado en los astilleros ASTARSA, situado en la provincia de Buenos Aires. Esta experiencia constituyó un valioso aprendizaje, reflejado en desarrollos posteriores¹⁹.

La concepción del acuerdo con los franceses en materia de cofabricación de blindados mantuvo rasgos comunes a los otros proyectos de asociación con Europa Occidental, tanto de la Armada en materia nuclear, como de la Fuerza Aérea en materia aeroespacial, es decir, bajo la posibilidad de incorporar conocimientos y tecnología en una estrategia

7. Villegas, Osiris; *Políticas y estrategias para el desarrollo y la seguridad nacional*; Círculo Militar; Buenos Aires; 1969; p. 227.

8. Devoto, Fernando y Pagano, Nora; *La historiografía académica y la historiografía militante en Argentina y Uruguay*; Biblos; Buenos Aires; 2004.

9. Uriburu, Eduardo; *El Plan Europa: Un intento de liberación nacional*. Cruz y Fierro Editores; Buenos Aires; 1970; p. 209.

10. Uriburu, Eduardo; Op. Cit. Rouquié, Alain; *Poder militar y sociedad política en la Argentina*; Ediciones Emecé; Buenos Aires; 1981; p. 279.

11. García Lupo, Rogelio; *Mercenarios y monopolios en la Argentina*; Achaval Solo Buenos Aires; 1972; p. 31.

12. Veneroni, Horacio; *Estados Unidos y las fuerzas armadas de América Latina*; Ediciones Periferia; Buenos Aires; 1971.

13. Rouquié, Alain; *Poder militar y sociedad política en la Argentina*; Ediciones Emecé; Buenos Aires; 1981. Fraga, Rosendo; “EE. UU., el mayor proveedor de armas de Perú.” Nueva Mayoría; Buenos Aires; mayo 2010.

Cisneros, Andrés y Escudé, Carlos; *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina*; Nuevo Hacer / Grupo Editor Latinoamericano; Buenos Aires; 2000.

14. Uriburu, Eduardo; Op. Cit.

15. Rapoport, Mario; *El triángulo argentino: las relaciones con EE. UU. y Gran Bretaña, 1914-1943*; En M. Rapoport (compil.). Economía e Historia. Editorial Tesis; Buenos Aires; 1988. Míguez, María Cecilia; *El concepto de pluralismo ideológico*

en América Latina y la política exterior argentina (1971-1975); Universidad Nacional de Colombia. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales; Análisis Político; Número 31-94; marzo 2018; pp. 93-120.

16. Roth, Roberto; *Los Años de Onganía*; Ediciones La Campana; Buenos Aires; 1981; pp. 297.

17. En el Servicio Histórico del Ejército hay documentos secretos desclasificados que abordan la conveniencia de continuar con la cooperación militar con Francia y Estados Unidos. Dentro de los elementos que sugieren la continuidad se indica la falta de dinamismo del PAM y la conveniencia de sostener el vínculo con Francia para atender un eventual cambio de socio a partir de la puesta en marcha del “Plan Europa”. Servicio Histórico del Ejército Argentino. Colección: Estado Mayor General del Ejército, Varios-Siglo XX, “Asesoría Militar francesa”/ “Creación de una Misión Militar Argentina en Francia”.

18. Entre las empresas europeas involucradas se destacaron: Mercedes Benz, Fabbria italiana Automobili Torino (FIAT), Oto Melara, Hispano-Suiza, Mowag, Richter, Bombrini Parodi Delfino, Societe Francaise de Matériels D'armement (SOFMA), Boikow Apa Ratebau, Oerlikon, Fabrique Nationale d'Hersta, Short Brothers, Breda, Brandt, Instalaza, Green Archer, Phillips. Servicio Histórico del Ejército Argentino. Colección: Estado Mayor General del Ejército (EMGE), Varios-Siglo XX, Caja nº 2.

19. Por ejemplo en la construcción del Tanque Argentino Mediano (TAM) a través de la cooperación con la alemana Thyssen Henschel y el diseño y producción de piezas de artillería, mediante la participación del Instituto de Investigaciones Científicas y Técnicas de las Fuerzas Armadas (CITEFA) que dio lugar al cañón CITER 155 mm reconocido indistintamente como SOFMA 155 mm, en referencia a la empresa francesa del cual evolucionó (basado en el cañón autopropulsado AMX MK F3). Decretos Secretos donde se indican los lineamientos y el presupuesto para dar cumplimiento al desarrollo de blindados: Decreto Nacional 675/1973. Buenos Aires, 13 de diciembre de 1973, Boletín Oficial, 30 de septiembre de 2013. Individual. Solo Modificatoria o Sin Eficacia Id SAUJ: DN19730000675; y Decreto secreto sobre la aprobación del plan que amplía el desarrollo de vehículos blindados argentinos. Decreto Nacional 2.256/1976 Buenos Aires, 29 de septiembre de 1976 Boletín Oficial, 30 de septiembre de 2013, Individual. Solo Modificatoria o Sin Eficacia Id SAUJ: DN19760002256.

20. Hurtado, Diego; Op. Cit. Hurtado, Diego; *La ciencia argentina. Un proyecto inconcluso: 1930-2000*; Edhasa; Buenos Aires; 2000.



progresiva de aprendizaje²⁰. De esta manera, los países de Europa occidental demostraron la ambición suficiente para recuperar el terreno perdido y el tipo de alineamiento con Estados Unidos en la dimensión estratégica militar impulsada inicialmente por Onganía ingresó rápidamente en estado crítico.

La alternativa europea en la Fuerza Aérea y la Armada

Según Robert Potash, la política desplegada por el Ejército para la modernización y el reequipamiento tuvo su correlato en la Fuerza Aérea con la compra de aviones a Europa²¹. Vale recordar los acuerdos con la empresa francesa *Moran Saulnier* para cofabricar y luego producir bajo licencia el avión MS. 760 París en la Fábrica Militar de Aviones en la provincia de Córdoba que data de finales de la década del 50²². Documentación desclasificada permite explorar lo señalado por Potash. En el decreto secreto n° 9.895 de 1967 se aprobó la compra de cohetes de ejercicio, de origen británico, realizada por “la misión aeronáutica en Europa”²³. El decreto secreto n° 9.771 de 1967 hizo referencia a una “comisión

aeronáutica” enviada a Alemania y Suiza²⁴. En el decreto secreto n° 4.026 de 1968 se aprobó el contrato celebrado entre el representante de la Fuerza Aérea y la firma holandesa *Fokker* para la compra de aviones²⁵. A fines de 1968 se inició la negociación con Francia para la compra de aviones de combate Mirage III de las empresas *Avions Marcel Dassault*, *Société Nationale D'étude et de Construction De Moteurs D'aviation Y Compagnie Générale de Télégraphie Sans Fil*²⁶. Este sistema de armas, muy sofisticado para aquel entonces, despertó el interés de la Fuerza Aérea muy probablemente por las capacidades evidenciadas en los conflictos de Medio Oriente. También resulta probable la existencia de un interés adicional: la posibilidad de un acuerdo de asociación para la fabricación local. Israel había accedido al sistema de armas por intermedio de la compañía fabricante Dassault que dio lugar a la versión del avión Mirage III ensamblado en Israel por la *Israel Aerospace Industries* bautizados: *IAI Nesher*²⁷. Como se aprecia, lo indicado por Potash está respaldado por copiosa documentación desclasificada.

Respecto a la Armada, con el decreto secreto n° 7.543 de 1967 logró la aprobación de su “Plan Mínimo de Emergencia”²⁸. Sus considerandos son contundentes en relación a la necesidad de contar con unidades y equipamiento acorde a la defensa nacional frente a un evidente deterioro de la capacidad disuasiva de la Armada, que esto debe revertirse a partir del plan mínimo que resulta un anticipo de otro integral y ampliado que se ejecutará a largo plazo por las características de las unidades proyectadas que se construirán localmente. Sugieren que la infraestructura y el sostén logístico se establezcan a partir del vínculo con países con los que Argentina no tenga una balanza comercial deficitaria. En este decreto, se aprecia una argumentación común a lo que se ha visto anteriormente en el análisis de otros proyectos, la perspectiva de la fabricación local en el marco de una asociación con otros países para integrar tecnología y conocimientos a través de un proceso de aprendizaje. Es interesante la indicación sobre la conveniencia de llevar adelante la iniciativa de adquisición y asociación con aquellos países donde la balanza comercial no registre dé-

ficit, una forma elegante de excluir a Estados Unidos. Por lo tanto, esta fuerza se orientó de forma similar al Ejército y la Aeronáutica, ambas mencionadas por Potash. Según el decreto secreto n° 3.379 de 1969, se formalizó un acuerdo con las empresas alemanas *Ferrostaal Aktiengesellschaft y Howaldtswerke Deutsche Werft AG* para la incorporación de dos submarinos de ataque de media velocidad Tipo 209/1200²⁹. La adquisición de este sistema de armas fue uno de los acuerdos más relevantes bajo la órbita de la Armada e implicó el ensamblaje de las unidades encargadas en los astilleros Talleres Navales Dársena Norte (TANDANOR) situado en Buenos Aires. Aunque el planteo original de adquirir las unidades en el exterior y luego avanzar en la construcción local fue alterado debido a las limitaciones impuestas a Alemania Federal para la venta de armamento por parte de Estados Unidos. De manera similar a lo sucedido con los blindados en ASTARSA, la experiencia para el astillero TANDANOR fue clave en el desarrollo posterior de un nuevo tipo de submarino, el TR-1700, con la empresa alemana *Thyssen Nordseewerke*. El TR-1700, al igual que el Tipo 209, fue concebido para propulsión diésel-eléctrica, aunque su horizonte proyectaba la convergencia con el escalamiento de los conocimientos en materia nuclear,

bajo la perspectiva de adaptarlo a unidades diseñadas para la propulsión nuclear³⁰.

En 1969, una delegación naval argentina visitó los astilleros alemanes con el objetivo de evaluar la adquisición de fragatas y lanchas rápidas³¹. Las negociaciones avanzaron respecto a las lanchas rápidas, una unidad a ser fabricada en astilleros alemanes y una segunda unidad a ser coproducida en territorio argentino. Finalmente, así se plasmó en el decreto firmado por el sucesor de Onganía. Respecto a las fragatas, bajo el decreto secreto n°7796 de 1969, se estableció la adquisición de dos embarcaciones de guerra Tipo 42 al Reino Unido de Gran Bretaña (RUGB), la primera desde astilleros británicos y la segunda a coproducirse en astilleros argentinos³². Mediante el decreto secreto n°6035 de 1968 se adquirió también el portaviones de origen británico a la real marina holandesa con la aprobación del RUGB³³. La flota aeronaval fue reforzada mediante la adquisición de aviones a reacción MB.326K a la empresa italiana *Aeronautica Macchi (AERMACCHI)*³⁴. Esta adquisición muy probablemente haya encerrado el interés de la cofabricación en territorio argentino, a la luz de la experiencia en Sudáfrica, que a partir de mediados de los años 60 desarrolló bajo licencia de *Aermacchi* su versión denominada Impala Mk.

También resulta muy probable que a partir de los acuerdos de cofabricación sustanciados en 1970 por Brasil mediante su empresa nacional aeronáutica *Empresa Brasileira de Aeronáutica (EMBRAER)* ese interés inicial haya concluido.

Según Claudio Uriarte, la Armada arrastraba las consecuencias de haber sido la oposición al proyecto de los azules encabezados por Onganía. Esta situación fue fielmente reflejada por el jefe de aquella fuerza, el almirante Benigno Varela en 1966, denunciando públicamente la vulnerabilidad de la Armada producto de la desinversión. Su sucesor, el almirante Pedro Gnani supo convertirse en una pieza clave de convergencia con los demás integrantes de la Revolución Argentina y por ello se convirtió en el ejecutor del proceso modernización de la Armada, algo también relacionado a la preocupación que significaron para Onganía y sus compañeros de Ejército, las adquisiciones de sistemas de armas navales por parte de la Armada de Brasil³⁵.

Los acuerdos fueron mucho más prolongados para los casos de los sistemas de armas más complejos, donde existen planes de cofabricación y transferencia de conocimientos. A su vez, la proyección de esa producción de armamento estaba condicionada por las posibilidades de producir y abastecer de aquellos

21. Potash, Robert; *El ejército y la política en la Argentina (1962-1973): De la caída de Frondizi a la restauración peronista*. Segunda Parte; Editorial Sudamericana; Buenos Aires; 1994.
22. La empresa francesa Morane Saulnier hacia 1970 terminó integrada en el conglomerado Aérospatiale, uno de los "capitanes de la industria" que definió las particularidades de la política industrial francesa y uno de los rasgos centrales de su estrategia global. Los misiles Exocet fueron producidos por esta firma, adquiridos por Argentina y utilizados en el conflicto de Malvinas e Islas del Atlántico Sur.
23. Decreto Secreto sobre aprobación de la compra efectuada por la misión aeronáutica en Europa y la adjudicación a la firma les Forges de Zeebrugge S.A. por la adquisición de cohetes de ejercicio. Decreto Nacional 9.895/1967, Buenos Aires, 29 de diciembre de 1967 Boletín Oficial, 20 de marzo de 2013 Individual, Solo Modificatoria o Sin Eficacia Id SAJ: DN19670009895
24. Decreto Secreto sobre comisión a las ciudades de Bremen (Alemania) y Emmen y Schaffhausen (Suiza) a los efectos de visitar las firmas Vereinigte Flugtechnische Werk (VFW),

- Fábrica Federal de aviones y Alfred J. Amsler y CIA. Decreto Nacional 9.771/1967, BUENOS AIRES, 29 de diciembre de 1967, Boletín Oficial, 20 de marzo de 2013 Individual, Solo Modificatoria o Sin Eficacia Id SAJ: DN19670009771.
25. Decreto Secreto sobre contrato con la Fuerza Aérea para la adquisición de aviones. Decreto Nacional 4.026/1968, Buenos Aires, 12 de julio de 1968, Boletín Oficial, 21 de marzo de 2013 Individual, Solo Modificatoria o Sin Eficacia Id SAJ: DN19680004026
26. Cadena y Joxe, 1970.
27. La experiencia israelí evolucionó en los sistemas de armas *IAI Dagger*, que fueron adquiridos por Argentina tiempo después y fueron utilizados en el marco del conflicto en las Islas Malvinas y el Atlántico Sur.
28. Decreto Secreto sobre la aprobación del Plan Mínimo de Emergencia y el Plan de Financiación Tentativa. Decreto Nacional 7.543/1967, BUENOS AIRES, 13 de octubre de 1967, Boletín Oficial, 19 de marzo de 2013, Individual, Solo Modificatoria o Sin Eficacia Id SAJ: DN19670007543.
29. Decreto Secreto sobre la aprobación del contrato firmado

- "Ad- Referendum" para la adquisición de dos submarinos de media velocidad. Decreto Nacional 3.379/1969 Buenos Aires, 16 de junio de 1969, Boletín Oficial, 22 de Marzo de 2013, Individual, Solo Modificatoria o Sin Eficacia Id SAJ: DN19690003379.
30. Para mayores detalles sobre el balance y proyección del plan de fabricación y diseño de submarinos ver: Decreto secreto sobre la ampliación del Plan Nacional de Construcciones Navales Militares aprobado por Decreto "S" N° 956/74.
31. De acuerdo a la información remitida por el Archivo del Estado Alemán en el archivo de Friburgo se encuentran los documentos que constatan la visita señala. BM/ 1/9435. Número de banda: 14. Título: Vol.14 "Visita de una delegación naval argentina para visitar los astilleros alemanes y comprar fragatas y lanchas rápidas alemanas, Número de expediente: 03-83-01. Unidad organizativa: FÜ M VI. Tipo de documento: Archivo temático. Lugar de utilización: Friburgo.

insumos básicos como por ejemplo el acero, aluminio o la energía necesaria para el funcionamiento de los equipos, máquinas y herramientas. Estos pasos comprenden los eslabones críticos para desenvolvimiento de un complejo militar industrial. Desde esta perspectiva es posible dar otra magnitud a los reposicionamientos de Estados Unidos que, frente al acuerdo de Argentina con Francia para la coproducción de los blindados o con Alemania Federal para la coproducción de los submarinos, dejó de lado los retaceos, las sanciones explícitas e implícitas, y ofreció a precio de ganga material que poco tiempo atrás resultaban presupuestos deliberadamente exorbitantes³⁶. Evidentemente desde Estados Unidos existía el interés de permanecer como proveedor de sistemas de armas “llave en mano”, regular los procesos de modernización y evitar la conformación de un complejo militar industrial argentino.

La participación de Estados Unidos continuó ocupando un lugar preponderante. Sin embargo, es notable la aceleración del crecimiento del vínculo con los países de Europa occidental entre 1966 y 1970. De acuerdo a la evolución del origen de las compras de los sistemas de armas, Francia compartió con Alemania Federal y el RUGB los vínculos más intensos con Argentina. Resulta interesante el pronunciado aumento de la participación alemana a partir del acuerdo para la construcción de la central atómica Atucha, recuperando una porción del mercado que

supo detentar a fines del siglo XIX y la primera parte del siglo XX.

Muy probablemente, la firma del contrato para la construcción de la central nuclear con la empresa siemens haya prendido las alarmas francesas. Cabe recordar que Francia desistió de colaborar en la iniciativa nuclear argentina bajo presión de EE.UU. Quizá las facilidades provistas por los franceses en los acuerdos para la venta de armamento, especialmente aquellos relacionados a la cofabricación de blindados, hayan apuntado a preservar una porción del mercado argentino frente a Estados Unidos y sus competidores europeos. En una dirección similar puede ser interpretado el caso del RUGB, según la autora británica Grace Livingstone, el complejo militar industrial británico se impuso sobre las suspicacias de otros sectores de la política doméstica inglesa en torno a la Cuestión Malvinas e Islas del Atlántico Sur, con el afán de beneficiarse de la fase expansiva de la participación europea en el mercado de armamentos argentino³⁷.

Conclusiones

A partir de la información analizada, se puede establecer que el giro hacia Europa occidental no fue algo exclusivo del Ejército, sino que fue simultáneo en las tres fuerzas y en la dimensión estratégica militar, se buscó la adquisición de sistemas de armas, licencias y acuerdos de cofabricación, y la articulación con empresas europeas para el emplazamiento de proyectos estratégicos sensibles a la

defensa y al desarrollo potencial del complejo militar industrial. Esto ratifica las tendencias manifiestas para el caso de los objetivos nucleares de la Armada y los aeroespaciales de la Fuerza Aérea. Las características de los contratos sustanciados con los países de Europa occidental exceden la temporalidad de la dictadura de Onganía. Sin embargo, es posible establecer que el Plan Europa en particular y el giro hacia Europa occidental en la dimensión estratégica militar en general, distaron mucho de conformar una política unificada, develando falta de articulación entre las fuerzas, al menos a nivel de la negociación con los estados europeos y sus empresas, y en la concepción del desarrollo integrado de un complejo militar industrial.

La reorientación hacia Europa fue producto de un comportamiento adaptativo ante un escenario adverso e inesperado en la política exterior, que modificó entre otras cosas las relaciones de fuerzas al interior de las Fuerzas Armadas, donde los vectores pro europeos y pro estadounidenses acogieron tensiones al menos hasta fines de la década del 50, y la aceleración del crecimiento del vínculo con Europa occidental sucedió por una reacción contingente, lejana a un intento de independización de la provisión de Estados Unidos. Resulta más apropiada la caracterización de acciones desarticuladas, que no erosionaron el alineamiento de Onganía con Estados Unidos y de las Fronteras Ideológicas para el curso de la política exterior argentina.

32. Decreto Secreto sobre la aprobación de contratos firmados “Ad Referendum” del Poder Ejecutivo Nacional. Decreto Nacional 7.796/1969, Buenos Aires, 3 de diciembre de 1969, Boletín Oficial, 25 de marzo de 2013, Individual, Solo Modificatoria o Sin Eficacia Id SAJ: DN19690007796.

33. Resulta llamativo que, a pesar del alcance de las resoluciones impulsadas por la Argentina en el marco de la ONU en torno a la Cuestión Malvinas, el complejo militar industrial británico se haya manifestado interesado en participar en lo que pretendió ser un amplio plan de modernización de las Fuerzas Armadas argentinas. A instancias de ciertas áreas del Ministerio de Defensa británico, el complejo militar industrial del RUGB supo vehicular sus intereses, como una de las facciones más proclives a negociar la disputa de soberanía en las

islas. También es debido mencionar la existencia de intereses contrapuestos a intensificar la vinculación con Argentina, entre ellos, los que avizoraban la peligrosidad del fortalecimiento del instrumento militar argentino. Livingstone, Grace; *Britain and the Dictatorships of Argentina and Chile, 1973-82*; Palgrave Macmillan; 2018; y en Erlich, Uriel; *Malvinas: soberanía y vida cotidiana: etapas y perspectivas de la política exterior argentina a 50 años de la Resolución 2065 (XX) de Naciones Unidas*. 1a. ed. 2015. Decreto Secreto sobre adquisición, reacondicionamiento y alistamiento de portaaviones a la Real Marina Holandesa. Decreto Nacional 6.035/1968, Buenos Aires, 27 de septiembre de 1968, Boletín Oficial, 21 de marzo de 2013, Individual, Solo Modificatoria o Sin Eficacia Id SAJ: DN19680006035.

34. Decreto Secreto sobre aprobación de la compra efectuada por la misión aeronáutica en Europa y la adjudicación a la firma les Forges de Zeebrugge S.A. por la adquisición de cohetes de ejercicio. Decreto Nacional 9.895/1967 Buenos Aires, 29 de diciembre de 1967, Boletín Oficial, 20 de marzo de 2013, Individual, Solo Modificatoria o Sin Eficacia Id SAJ: DN19670009895.

35. Uriarte, Claudio; Almirante Cero. *Biografía no autorizada de Emilio Eduardo Massera*; Grupo Editorial Planeta; Buenos Aires. 1992; pp. 22.

36. Cisneros, Andrés y Escudé, Carlos; *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina*; Nuevo Hacer / Grupo Editor Latinoamericano; Buenos Aires; 2000.

37. Livingstone, Grace; Op. cit.

Israel había accedido al sistema de armas por intermedio de la compañía fabricante Dassault, que dio lugar a la versión del avión Mirage III ensamblado en Israel por la Israel Aerospace Industries bautizados: IAI Nesher.

Las primeras lecturas sobre el Plan Europa daban a entender que la intensificación de la compra de sistemas de armas al continente europeo solo se registró bajo la órbita exclusiva del Ejército, lo que finalmente fue descartado, ya que fue una tendencia simultánea en las otras fuerzas. El alineamiento con Estados Unidos pretendió oficializar como llave de acceso a un desarrollo acelerado. Sin embargo, rápidamente, errores de apreciación convirtieron expectativas en dilemas. La relación que se propuso como vehículo privilegiado hacia el desarrollo se transformó en sus limitantes, conspirando contra el cumplimiento de los objetivos estratégicos trazados por el gobierno *de facto*. El caso de la política nuclear resultó elocuente, ya que las negociaciones de Tlatelolco y el TNP tomaban carrera desde la demostración del poderío nuclear chino. La perspectiva restrictiva al uso de la tecnología nuclear a nivel global, impulsada por parte de Estados Unidos, derivó en una escalada que afectó prácticamente a todo el arco de proyectos estratégicos, entre ellos, la modernización de los sistemas de armas. Resulta difícil concebir el alineamiento de Argentina con Estados Unidos bajo la premisa de

mejorar las condiciones en las negociaciones con diversos proveedores, o ganar tiempo a favor de la opción europea reduciendo las posibles represalias estadounidenses.

El resultado de la investigación, tomando en cuenta la hipótesis planteada en la premisa inicial, permitió identificar la relación de los acuerdos con Europa para la modernización de los sistemas de armas y la política exterior argentina de la siguiente manera:

Contingente, frente a la respuesta de Estados Unidos de condicionar o impedir el desarrollo de los proyectos estratégicos argentinos;

Adaptativa, a los fines de cumplir con la modernización de los sistemas de armas y encontrar en Europa, principal destino de las exportaciones argentinas, un proveedor alternativo con vocación de disputar el mercado a Estados Unidos y;

Desintegrada, no solo por el error de concepción que inicialmente tuvo el tipo de alineamiento con Estados Unidos, sino también por la persistencia en la aplicación de la DSN y las Fronteras Ideológicas, en un contexto de pleno despliegue de la distensión en la Guerra Fría entre las potencias.

Adicionalmente, como fruto del análisis durante la investigación,

fue posible identificar la relevancia del patrón de acumulación basado en la sustitución de importaciones en la planificación de objetivos asociados a la expansión industrial, la traducción de ellos en proyectos para el emplazamiento de infraestructura estratégica y la expansión del complejo militar industrial. Estos aspectos, a su vez, han oficiado como condicionantes internos de la política exterior argentina con efectos a largo plazo, dadas sus características y los compromisos allí involucrados. La participación de las diversas fuerzas sociales en el gobierno *de facto*, especialmente ciertas expresiones del empresariado local y sus diferentes formas de asociación con capitales extranjeros, o las negociaciones sobre transferencia de conocimientos tecnológicos o productivos en cada uno de los proyectos estratégicos, el rol del Estado durante esta experiencia o las trayectorias de otros países de la región en términos comparativos, son algunos de los temas que han emergido lateralmente durante la pesquisa y han permitido abrir nuevas preguntas de investigación que esperan estimular nuevos estudios sobre la historia de la dimensión estratégica militar argentina. ■